


9-1935

Chile Pentecostal, Vol 2, No 30-31; Sept-Oct 1935

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36

 Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Pentecostal, Vol 2, No 30-31; Sept-Oct 1935" (1935). *Chile Pentecostal* (1934–1936). 4.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36/4

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Pentecostal (1934–1936) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE PENTECOSTAL

REVISTA MENSUAL

DIRECTOR REDACTOR:
Pastor Presbítero José Mateluna B.

DIRECTORES:

Manuel Umaña
Daniel Venegas

Organo Oficial de la Iglesia
Metodista Pentecostal de Chile

La correspondencia para la Revista debe dirigirse a
"CHILE PENTECOSTAL" - Almarza 649 - Rancagua
TELÉFONO 200

AÑO II - N.º 30 y 31

Setiembre y Octubre de 1935

20 Cts. ej.

PARA JOVENES Y ANCIANOS

¿Qué medios se pueden usar para consolidar la unión recíproca entre jóvenes y ancianos?

Esta cuestión de suyo debiera ser simple y suave como un eslabón de oro, en vez de constituir un problema. Porque en ninguna institución como en la Iglesia es donde más se necesita cualquiera de las dos edades, la juventud y la ancianidad.

Preciso es que examinemos clara y serenamente, de que estos dos extremos de la vida encierran los tesoros de los valores humanos de que tanto se precia nuestra época, y quizás por ser en la Iglesia donde más se necesita al anciano y al joven, notamos una especie de abismo de separación que impide entrar en los domidios de unos y otros.

¿Qué esperanza, se dice! Unir la bulliciosa e inquieta juventud con la severidad del anciano... ¿Qué ocurrencia! ¿Si son dos extremos que no se pueden tocar!

¿Pero ha hecho bien esta contrariedad? ¿Se debe continuar así? Si no, ¿qué medios debe usarse para consolidar la unión?

En todo abismo se necesita construir un puente para salvar el paso.

Permítasenos señalar algunos puntos que a nuestro entender son de práctica importancia y que pueda, quizás, ser un buen remedio para la enfermedad.

Peró antes señalemos el hecho tan conocido de Pedro y Juan, corriendo juntos al sepulcro. No era posible que corrieran igual: uno era joven y el otro anciano. Lógicamente uno debía llegar primero.

Juan llegó, pero no entró; Pedro llegó segundo, pero entró. En uno había lo que fal-

taba en el otro. A la juventud faltaba experiencia, a la ancianidad faltaba ligereza. Pero lo uno y lo otro se complementó.

Nótese que al correr los impulsaba un propósito común: ver la tumba para cerciorarse de la realidad de la resurrección de Jesús.

En este propósito los unía un amor común, una misma causa: el supremo amor hacia Jesucristo.

He aquí entonces el puente capaz de salvar los abismos: el amor a Cristo sobre todas las cosas.

Como primera condición, entonces, tendremos un puente de amor para unir los dos extremos de la vida humana, que por sus valores son altamente hermosos e importantes. Naturalmente un puente necesita solidez para realizar sus fines. El pilar más inamovible para el caso es Cristo; y «nadie puede poner otro fundamento».

Amar a Jesucristo es «poder» para realizar los grandes hechos de la vida. San Pablo, dijo: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». Y lo dijo porque era la más gloriosa realidad vivida en él.

Del mismo modo creemos que puede y debe decirlo, tanto el joven como el anciano. Cristo es para ambos, porque ambos lo necesitan.

A Juan, dijo Jesús: «He ahí tu madre». Y a Pedro: «Apacienta mis ovejas». Y sostener una madre como cuidar las almas por los cuales el Señor murió son servicios de igual valor.

La falta de un ideal, de un blanco, entroniza en el corazón el frío egoísmo que nada construye. Por lo tanto, el joven debe guar-

dar su vida de pretensiones egoístas y mezquinas que son causa de orgullo despreciativo.

Hace pocos años el veterano del 72, vivía obscuro, olvidado. Hoy la escarapela al brazo del anciano le aureola con el aprecio y el respeto. ¿Qué fuerza produjo este cambio? La valorización del concepto de la patria. El amor patrio ha hecho reconocer los valores encerrados en esos pechos donde un día germinó el espíritu de sacrificio por una causa.

Es necesario no olvidar nunca que los dos extremos de la vida radican en un mismo individuo. El apuesto y gallardo joven de hoy será mañana un tembloroso y vacilante anciano, so pena de la vida. Como quieras ser tratado en la ancianidad debes tratar al anciano, porque está escrito: «lo que siembras también segarás».

Si esto es verdad en el mundo, ¿cuánto más tratándose del hermano de edad que, cual Simón, frecuenta los atrios del Señor?

El anciano es un depósito de experiencia que no se puede reemplazar. Si amas a tus padres, y si eres cristiano, honra al anciano!

El anciano de cualquier sexo, necesita recordar sus lejanos, pero no olvidados días juveniles, pero también cometió errores y locuras; de este modo será un benévolo y amoroso consejero del joven.

Algo más; las canas son laureles de prestigio al anciano virtuoso cuando los años son coronados con honra. Los años mal llevados no dan lustre...

La vida debe ser útil desde el principio hasta el fin.

Vosotros jóvenes que os sentís fuertes físicamente, ¿deís ser fuertes así mismo espiritualmente. ¿Quién lo impide? Ambos poderéis deparar el camino del éxito. Para vosotros que sois fuertes está señalado el camino de la fortaleza que tenéis que escalar.

Ponémosle término. Pero antes presentaremos algunas ideas que sirvan de medios para alcanzar a eslabonar el espíritu de la juventud con el de la ancianidad. Y decimos «espíritu», porque este es el áureo eslabón de la cadena eficiente y duradera.

Unase a jóvenes y ancianos en todas las reuniones de la Iglesia. Estos gozarán y reirán con cariño con la reboxante alegría de la retozona juventud. Pero sea esta alegría sana, limpia de toda malicia.

La constante unidad crea el afecto, la tolerancia y el cariño. El sentirse excluido no es aliciente de armonía.

Debe participar la juventud de las reuniones de experiencia y oraciones en la Iglesia. Oigan con benevolencia los testimonios de

sus hermanos de edad y se producirá una edificación recíproca. Igualmente las reuniones de hermanas Dorenas, no son estas solamente para las ancianas, sino también para las jóvenes de cualquiera edad. Nunca se diga «esta reunión es sólo para los viejos y las viejas». Eso huele a desprecio e intransigencia. ¡Y eso divide en vez de unir!

Jamás se ha oído de la boca de los ancianos expresiones despreciativas cuando se trata de una reunión de la juventud; sino sólo el deseo de compartir en esas reuniones con sus experiencias. ¡La unión con los hermanos, la pronta cooperación en las labores comunes, el amor sincero, la cabal confianza a los superiores, la alegría de ánimo, además de ser sagrados deberes, son aportes valiosos para el bien de la obra que Cristo nos ha encomendado, como también para el engrandecimiento de su Iglesia!.

Por lo tanto el joven, como el anciano, que ha recibido una educación, está íntimamente ligado a su Iglesia en su carácter de miembro. Por esto se comprende que la Iglesia debe ser un nido de amor y una fuente de bendición. La primitiva Iglesia perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón.

Los jóvenes y los ancianos reunidos a comer juntos con fraternidad cristiana, gozarán y reirán con la reboxante alegría de la retozona juventud, alabando a Dios y teniendo gracia con todos.

Los jóvenes y los ancianos, ocúpense con fervor, consagración y fé en las actividades de la Iglesia en la edificación personal y en la salvación de las almas.

Entonces, parodiando al apóstol, diremos con énfasis: Haciendo estas cosas no habrá dificultad ni choqa éis jamás.

Amados hermanos, os damos este sano mensaje de amor, deseando que el futuro, en cuyos umbrales ya hemos entrado, sea una alborada nueva para las iglesias y la vida cristiana se haga de gozo y Poder.

J. M. B.,

Rancagua.—

La mejor forma de ayudar: ayudar a la Revista "CHILE PENTECOSTAL" es leerla y propagarla.

Concentración

de los colaboradores de la Iglesia [Evangelica] Metoistad Pentecostal de Rancagua.

Con brillo extraordinario se ha llevado a cabo en Rancagua durante los días 17 al 20 de Setiembre, la segunda concentración anual de los representantes de las Congregaciones que pertenecen a esta iglesia, dentro de su circuito que se comprende de Graneros a Pelequén.

Esta Iglesia nacida al calor del entusiasmo, y del espíritu de unión entre los colaboradores que la representan en los distintos pueblos los cuales en sus respectivos caracteres de Oficiales, Guías, Ayudantes, Profesores, Predicadores y Hermanas encargadas de las casas de «Hermanas Docas», van desarrollado una labor un tanto silenciosa pero por demás eficiente, atrayendo al seno de cada congregación almas para la Gloria de Dios.

Suavemente la influencia de la Iglesia se ha ido extendiendo a pueblos y aldeas hasta conseguir ver realizada tan brillante como inspiradora concentración.

El pastor de este circuito, Presbítero José Mateluna Berrios, presentó a la iglesia en la reunión de la noche del 17, a todos los delegados, los cuales dieron saludos fraternales a la congregación de Rancagua, a nombre de las congregaciones que representan.

La Iglesia de Rancagua, hoy se siente satisfecha y regocijada de ser el dulce hogar, de las congregaciones que figuran en su circuito; la que con gran sacrificio ha ido andando y llorando por llevar la preciosa simiente del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo y hoy estos encargados traen con regocijo, las gavillas a su seno.

Esto constituyó un hermoso broche de oro que une en un común espíritu de servicio y fraternidad.

El programa de la concentración: comprendió materias de vital importancia.

Desde un principio se pudo ver el espíritu franco y amoroso, de verdadera camaradería que dominó la alegre concurrencia de ambos sexos, desbordante de salud y vigor, y enchida de vida cristiana cual discípulos del Maestro.

La apertura de la concentración fué en las primeras horas del día 18, celebrando un culto devocional en el amplio templo

Matris de esta ciudad situado en calle Almaraz 449, edificio no hermoso por cierto; pero la hermosura permanecía en los corazones alegres de los colaboradores de la obra; que llenos de bendito amor de Jesús, se concentraban para recibir alimento espiritual para ellos y para sus congregaciones.

En seguida salimos a la calle. Era una mañana hermosa llena de sol y vida, que inundaba los corazones de todos los asistentes que cooperan con éxito, en la extensión del Reino de Dios en la tierra.

El coro de la Iglesia cantó el himno Nacional al momento de izar la Bandera.

Acto continuo nuestro pastor dirigió unas palabras de gratitud a Dios por la libertad que día hoy gozamos.

Una vez dentro del templo se dió lectura al importante programa de la concentración y también a la lista de los siguientes temas.

- 1.º.—Tema 1.º «Témes al Espíritu Santo»
- 2.º.—«La primera purificación del templo»
- 3.º.—«Colaborando en la Iglesia salvando al perdido»
- 4.º.—«El trabajo de la hermana en la Iglesia»
- 5.º.—«El trabajo del hermano en la Iglesia»
- 6.º.—«La noche viene»

Gracias a Dios y bendita la hora cuando inspiró a su siervo que iniciara estas concentraciones que han sido y serán para un gran crecimiento de nuestras vidas espirituales, y para adelanto de la obra Evangelizadora en los pueblos que Dios nos ha encomendado.

Una de las cosas que mas nos impresionó en esta concentración fué el espíritu de unidad y amor fraternal. La disertación de los diversos temas nos impulsaron al desarrollo mas amplio del entendimiento del Reino de los Cielos, empezando desde el mas pequeño hasta el mas anciano, y para esto hubo la organización de un nuevo sistema de enseñanza en las clases infantiles.

Verdadera bendición del Señor recibimos en nuestros corazones. Alabamos al Señor por su amor con que nos ha amado y porque entre los cristianos se goza del amor puro, desinteresado y sincero hasta donde los angeles de Dios puedan hacernos compañía.

Félix Blasquez.

Necrología

OHILLÁN.

Después de una corta enfermedad de bronco-neumonía, dejó esta miserable vida de dolor y miseria, nuestra querida hermana Rosita Figueroa de Hernández, quien a la edad de 27 años, a las 4 horas del día lunes 27 de agosto del presente año, entregó su espíritu al Señor.

La Iglesia de Ohillán se siente dolorosamente sorprendida con la partida de nuestra querida Rosita, como cariñosamente la llamaba nuestro Pastor. Hace como siete años dejaron la iglesia de Valparaíso para venir a radicarse a Ohillán. El año 1931 tuvieron que lamentar la partida del papá de nuestra hermana Rosita, hermano Pedro Figueroa, este rudo golpe que tuvieron que soportar no las amedrentó, al contrario con más empuje trabajaron en la viña del Señor.

Nuestra hermana Rosita fue una de las fundadoras del Coro de nuestra iglesia. Cuanta fiesta celebraba la iglesia para la Navidad o 18 de Setiembre, la contaba con su concurso y entusiasmo que le era tan característico, lo cual le daba mucho realce a nuestras sencillas veladas; desde que llegó a la iglesia desempeñó varios puestos como: profesora de la clase de señoritas y del grupo de las jóvenes que predicaban al aire libre.

El año 1933 se unió en matrimonio con nuestro querido hermano Luis Hernández y hacen como 11 meses que el Señor le bendijo su hogar con la llegada de una hermosa criatura llamada Ruth, lo cual era el encanto de esta joven pareja ambos fieles al Señor.

Los últimos momentos de nuestra hermana fueron muy consoladores para su esposo y padre y para la iglesia; felices las criaturas que duermen en el Señor. Rosita se fue cantando el himno:

Si cantando llegaré a la Gloria

Alabando al cordero de Dios.

Tal vez la separación en la carne dejará un dolor en nuestro hermano Hernández y hermana María, su mamá, pero ellos saben que está disfrutando de las caricias del Cordero de Dios.

La iglesia de Ohillán se asocia al duelo que aflige a nuestro hermano Hernández y hermana Figueroa, el Señor consuele a nuestros hermanos y les dé paz y puedan decir como el siervo Job: «Jehová lo ha dado, Jehová lo ha quitado, bendito sea su nombre para siempre».

Los funerales dieron motivo a un nuevo sentimiento de pesar que causó su partida dentro del seno de la iglesia. Más de 500 personas acompañaron sus restos al Cementerio General. Después de un servicio fúnebre suministrado por nuestro Pastor, el cual una vez más puso de relieve las grandes cualidades que adornaban a nuestra querida hermana Rosita, como cristiana fiel al Señor desde su niñez, como hija, como esposa y madre, fue una joven cariñosa para con esos seres queridos.

La partida de nuestra hermana quedará grabada por mucho tiempo en la memoria de todos los de la iglesia. Ojalá sirva la vida ejemplar que ella tuvo en este mundo de estímulo y aliciente para continuar fiel en los caminos del Señor, hasta alcanzar las moradas por él prometidas.

ALBERTO TAUOÁN

Fallecimientos

SAN BERNARDO.

El sábado 24 de agosto partió para estar en mejor vida, nuestro hermano en la fe, de la iglesia de San Bernardo, Pedro Parada Aravena; su vida cristiana fue un ejemplo para todos aquellos que le conocieron, en especial sus alumnos porque era profesor de la clase número 2 de la Escuela Dominical.

En los últimos momentos de su vida llamó a los hermanos de dicha clase para darles consejos en sus últimos instantes y encargárlenlos que fueran fieles al Señor y que se guardasen en limpieza de corazón hasta el fin de su carrera, y partió.

El 1.º de setiembre partió para estar con el Señor nuestra hermana Blanca Correa, antigua de nuestra iglesia que también luchó hasta ganar la corona de Vida que le esperaba.

También el mismo día, partió con el Señor un hijo del hermano José Oáceres.

Todos estos servidores fúnebres fueron solemnizados por nuestro Pastor, y acompañaron los restos de nuestros hermanos más de cuatrocientas personas que fueron a darles el último adiós. Siendo la mayoría de los concurrentes al Cementerio miembros de nuestra iglesia.

Dios se encargue de consolar y llenar el vacío que ha quedado en los hogares de las familias Parada, Correa y Oáceres.

El Poder del Cielo

«Y fueron todos llenos del Espíritu Santo.—(Hechos, cap. 2: v. 4.)»

El Bautismo del Espíritu Santo es el equipo divino que habilita al creyente para el más alto servicio. Es la autoridad. Es el poder irresistible detrás del que testifica. Es aquella fuerza misteriosa que nos ayuda a vencer la tentación, el pecado y nos da gracia para perseverar aún en medio de los mayores peligros y contratiempos.

Hace tiempo visité una Iglesia. Me pareció fría y sin atractivo. En la oración todos se quedaban muy tiesos en sus bancos. Durante los himnos muy pocos tomaban parte. Se predicaba el sermón. Luego todos tenían allí en el templo su rato agradable de charla que no les edificaba, y en seguida, cada uno a su casa. Pasaron años y allí no había ni una sola alma convertida.

Pasaron los años y visité de nuevo aquella Iglesia. Inmediatamente noté un cambio. En la puerta había algunos hermanos que recibían con cariño a la gente. Se cantaba al Señor con gozo y amor. Durante la oración reinaba mucho silencio y reverencia. El sermón de aquella noche fué muy sencillo, Dios por su Palabra tocó los corazones. Hubo pecadores en el Altar buscando al Señor. Al terminar el culto se notaba que algo extraordinario había sucedido allí. Los hermanos decían a unos y a otros: «¡Dios le bendiga!» — «No se pierda de los cultos.» — «¡Venga otra vez!» — «Déme su dirección y pasará a visitarlo.»

Yo pregunté...

—¿Qué ha pasado aquí?

—¡Oh!—me decían.—El Espíritu Santo ha venido sobre nosotros.

—¿Y usted, hermano.—le pregunté a otro,—por qué está tan feliz?

—Estoy feliz—respondió—desde que el Espíritu Santo vino a mi corazón.

Esto me hizo recordar aquel grupo de ciento veinte hombres y mujeres pobres, tímidos y desalentados que se reunieron en Jerusalén para orar. Algo como estruendo se oyó y bajó el bendito Poder del Cielo. «Todos fueron llenos del Poder del Espíritu Santo...» ¡Qué gloriosa transformación!... El desaliento, la cobardía y la timidez fueron barridas con el viento rápido y vino la gracia, el entusiasmo y el amor.

Aquello no fué un derrame de hielo, fué un bautismo de fuego que vino a encender las almas. Pedro sale, predica y tres mil se convierten.

Eso es lo que hace el Espíritu de Dios cuando le damos cabida en nuestro corazón.

Además, el Espíritu «no sólo da poder a nuestra vida y a la Iglesia, sino que nos concede la gracia de ganar almas para Jesús».

En la Iglesia, unos terminan su jornada en la fé, otros cambian de residencia, otros vuelven atrás... La Iglesia que no reemplaza esta baja, está en camino de la ruina.

En la Iglesia Primitiva, los cristianos salían y donde quiera que fueran «iban anunciando la palabra» (Hechos cap. 8: v. 2.) Eran testigos de Cristo... hasta los confines de la tierra.

¿Cuál es la misión de la verdadera Iglesia en el mundo? ¡GANAR ALMAS!

Aquellos discípulos «fueron llenos del Espíritu Santo» y aunque «esparcidos iban por todas partes anunciando la palabra».

¡Qué el Señor nos llene a nosotros de su poder! Ansiemos esta bendición, clamemos, pidámos con agonía... porque es nuestra gran necesidad y la necesidad de la Iglesia. Y luego, ¡hermanos! ¡consagremos! ¡El Señor os llame! ¡El Señor os necesite! ¡Convírtase cada miembro en un evangelista!

¡Fuera el desaliento, la pereza y la timidez. A la obra! Las almas se pierden! Los campos están blancos! «Vivo yo, dice el Señor, que no quiero la muerte del pecador sino que se arrepienta y viva...» «Hay gozo entre los ángeles de Dios por cada pecador que se arrepiente».

Alistaos, pues, en el número de aquellos que desde hoy han de trabajar por ganar almas para Cristo!

J. M. B.

Rancagua.—

¿Tiene Ud. aprecio por la Revista «Ohile Pentecostal»?

¡Si es que lo tiene...! le indico tres maneras de demostrar su aprecio:

1.a—Regátele hoy a un amigo.

Una suscripción anual \$ 2.—hace Ud. un regalo excelente.

2.a—Oñete a los demás.

Si Ud. lee la Revista «Ohile Pentecostal» y la encuentra de ayuda e interés para edificación de su vida espiritual, cuéntelo a otras personas. Su entusiasmo puede resultar en grandes beneficios para ellos y para otros.

3.a—Haga propaganda en la iglesia.

Véndalo en la puerta a los nuevos, en la calle a los transeúntes, en los coches de ferrocarril a los pasajeros, en las góndolas, etc. Ayúdenos cuánto pueda a extender su influencia.

J. M. B.

A nuestros lectores y colaboradores de «Chile Pentecostal»

Si amáis la propaganda del Santo Evangelio en nuestro querido Chile, no dejaréis de comprender que «Chile Pentecostal» lleva a los hogares mensajes de paz en las inquietudes, de gracia en las caldas, consuelo en las aficciones, de inspiración en las labores, de estímulo en las luchas y seguridad en la victoria.

Como nuestros colaboradores ya habrán notado que en las páginas de nuestra revista publicamos artículos basados en las puras doctrinas del Evangelio de Cristo.

Nuestra revista procura estimular la vida espiritual de sus lectores y contribuye a comprender mejor las verdades evangélicas y su aplicación a las distintas necesidades del corazón humano.

Por todos estos medios creemos merecer vuestro aprecio y esperamos que nos ayudéis a conseguir nuevos lectores o compradores de «Chile Pentecostal».

Si cada Congregación se esforzara para duplicar el número de ejemplares que consume ahora, posiblemente no se correrá el riesgo que la revista deje de publicarse por algunos meses. Es necesario que cada miembro o adherente de nuestras Iglesias se empeñen en conseguir nuevos lectores de «Chile Pentecostal» y así podremos publicarlo puntualmente.

Esperamos, pues, queridos hermanos amigos, que consideréis esta cuestión y nos ayudéis. Considerad también que la Revista «Chile Pentecostal» os ayuda en la tarea que Cristo nos ha encomendado.

«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura». Por lo tanto, lo que tu no puedes hablar «Chile Pentecostal» en sus lecturas lo habla.

Editor

J. M. B.

Sanidad

BULNES.—Tenemos mucha gratitud en el Señor Jesús y damos gracias por la sanidad que El ha efectuado en mi hijito, que nació con hernia. Esta enfermedad, no pudo ser curada con ninguna medicina, sino que era necesario hacerle una operación, y para esto había que esperar que el niño llegara a la edad de siete años. Mientras tanto nosotros

teníamos que sufrir desvelos e intranquilidades, a causa del continuo sufrimiento de este niño que a tan corta edad padecía de esta terrible enfermedad.

¿Qué hacer en medio de esta aficción? Recurrimos al Médico Celestial, cobrándole la promesa, la cual tiene para los suyos, «que todo lo que pidiéremos al Padre en su nombre El nos concederá».

En virtud de esto, nos pusimos en constante oración y ayuno. Cuando hubo transcurrido cinco meses, nuestra petición fué oída y pudimos ver realizada esta grandiosa obra, bendito sea mi Señor... ¡La hernia había desaparecido!... sin tener necesidad de la operación.

Hoy día nos gozamos de ver a nuestro hijito completamente sano y damos gracias a nuestro bendito Salvador por esta gran sanidad.

Para el Señor que vive sea la honra y la gloria ahora y para siempre.

Rosa H. de Vilches.

Reunión de hermanas Dorcas en Graneros

El día 2 de Octubre se dirigió al vecino pueblo de Graneros la Presidenta de las Hermanas Dorcas de este circuito, pastora Rosa Flores de Mateluna, acompañada de algunas hermanas que le ayudan en esta importantísima labor.

El motivo de este viaje ha sido con el fin de dejar establecido en dicho pueblo un cuerpo de Hermanas Dorcas.

En la reunión inaugural hubieron cuarenta hermanas que tomaron parte en ella, sin contar un grupo de admiradoras que permanecieron escuchando el desarrollo de la palabra de Dios, dejándose ver el deseo grande de esas almas que sedientas escuchaban la palabra viva de Jesús que empezaba a regar sus corazones, como una planta en un secadal.

La primera reunión ha sido de mucha bendición y nuestros deseos son que el Señor siga aumentando la asistencia a estas reuniones, donde aprenderán a cumplir los deberes de verdaderas mujeres cristianas delante de Dios y de los hombres y levante mujeres que salgan a sembrar la palabra de Dios por todos los pueblos con obra y voz para que las almas vengán al conocimiento de la Verdad.

Cuerpo Hermanas Dorcas.

Debemos leer la Biblia

La Biblia debe ser leída por todos, porque el divino Maestro dijo: «Escudriñad las Escrituras; porque ellas son las que dan testimonio de mí». (San Juan cap. 5 v. 39).

En ella está revelada la voluntad de Dios, y ella enseña al hombre el camino seguro de salvación.

San Pablo escribió a Timoteo: Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para corregir, para que el hombre de Dios sea perfecto para toda obra buena. (2.ª Timoteo cap. 3 v. 15-17).

La Biblia se divide en dos partes principales que son el Antiguo y Nuevo Testamento; el primero contiene 39 libros pequeños que fueron escritos en lengua hebrea antes de la venida de Cristo al mundo. Algunos son libros históricos, otros literarios y otros proféticos. Fueron escritos por Moisés y por distintos profetas del pueblo de Israel.

Estos libros eran Sagrados, y de aquí fueron sacadas sus leyes religiosas, civiles, morales e higiénicas, y de éstas practicaban los habitantes de las regiones circunvecinas, en estos libros se hacían referencias del Mesías que tenía que venir y a quien esperaban...

El Nuevo Testamento contiene 27 libros escritos por los discípulos de Cristo en el primer siglo y son los siguientes: los cuatro evangelios, que refieren todo lo relacionado con Jesucristo y su obra; los Hechos de los Apóstoles, que como su nombre lo indica, que ellos cumplieron de predicar el evangelio a toda criatura, por orden del Maestro.

Siguen catorce epístolas o cartas escritas por San Pablo a algunas iglesias que se habían fundado en algunas ciudades; vienen después siete epístolas más, escritas por diferentes apóstoles y finalmente el Apocalipsis, libro simbólico que describiendo gigantescas visiones, anuncia las cosas que han de acontecer en la tierra en los últimos días. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos en lengua griega.

Leamos la Biblia porque en ella encontramos las parábolas más sublimes, las profecías más verificadas, las cartas más ins-

truyentes y la palabra del Verbo que se hizo hombre y hábito entre nosotros... ¡Hermano o amigo! Si empieza a leer la Biblia no se desanime, continúe leyendo y verá que las cosas que hoy le son oscuras, les serán claras mañana. El libro que no merece ser leído dos veces, no merece ser leído una.

Para comprender mejor este libro asista a los cultos evangélicos y llegará a saber que hay salvación en Cristo para todo el que le quiera aceptar.

R. V.

Lota.—

Amor al prójimo y enseñar al que no sabe

Centenares de años hace que el tiempo extinguió las huellas Divinas de los pasos del Mártir de Galilea; centenares de años hace también que de sus labios salieron palabras de amor y de verdad.

Sus frases, el viento en sus ondas las recogió y conjuntamente con sus discípulos, las hizo suyas, es por eso que aunque hagamos todo lo posible por no oír las, éstas se recarcan quedamente en nosotros, sobre todo cuando lo bello toca nuestro espíritu haciéndonos comprender el alma de un libro, la hermosura de un crepúsculo, la belleza de una hermosa aurora. Es entonces cuando estamos más cerca de la verdad, es entonces cuando comprendemos en toda su magnitud el inagotable manantial de virtudes que encierra aquel: «Ama a tu prójimo como a ti mismo» y «Enseña al que no sabe».

Todo miembro del Ejército de Cristo, tiene como parte integrante de la sociedad cristiana una alta responsabilidad que cumplir: «Enseñar al que no sabe», y el de proporcionar alimento espiritual al que siente necesidad de él. ¡Qué campo más amplio se presenta al Evangélico que se interesa por el alma de sus semejantes!

¡Y pensar que con un poco de sacrificio, como el propagar y difundir aún más el «Ohile Pentecostal», en especial en Talcahuano; se podrían conquistar muchas voluntades para la causa de aquel hombre que como un sol sin ocaso alumbró al mundo de Amor y Caridad.

(Firmado).—Vacillante.

Talcahuano.—

Dirección de las Iglesias Pentecostales

Alparaiso:—Iglesias: Retamo 557, Almirante Barroso 551. Pastor, Ramón Yáñez.—Casablanca.—Quintay.

Alta del Mar:—Iglesias: Población Vergara, 5 Oriente 1619, Pastor Manuel A. García y Iglesia 5 Oriente 934.

Alpue:—Blanco 2458, Casilla 82. Villa Alemana Av. Valparaíso 833.—Peña Blanca: Montt 353.

Amache:—Iglesia Prat 345.—Pastor, Juan Osorio.—Granizo.—Las Orucas.

Alfota:—Iglesia, Palma 273.

Cruz:—Miraflores 120.

Arauco:—Iglesia, Manuel Rodríguez 241, Casilla 74.—Hijuelas.—Pitorquita.—Nogales: Aicuña 73.—Pitorca.

Apel:—Iglesia, Miraflores entre Constitución y Buin.—Calmanes.—Palma.—Combarbalá.

Quimbo:—Bilbao 1115.

Lamanea:—Iglesia, Irarrázabal 519, Casilla 55.

Maipo:—Iglesia: Calle el Alto 55, Evangelista: Zablra González, Huasco Bajo.

Tofagasta:—Iglesia, Población Gutiérrez, calle Boívar 1197.

Andes:—Iglesia, Maipú 560, Casilla 157, San Felipe, Puente 5. Campo de Ahumada: Santa María.—Putasendo.—Llay-Lay.

Tuco:—Iglesia y Pastor: José Bustamante. Llanos, Calexico, Lampa, Polpaico, Tiltit, Rungue, Montenegro.

Atlagó:—1.a Iglesia y Pastor: Manuel Umaña, Jotabeche 28, Casilla 4581, Joaquín Pérez 66.—Bellavista.—Conchalí.—San Ignacio.—Carrascal.—Espejo.—Maipú.—Vista Hermosa.

Atlagó:—2.a Iglesia, Sargento Aldes 982.—Bellavista.—Puente Alto.—Lo Ovalle.

Atlagó:—Iglesia y Pastor, Julio Miranda, San Francisco 1509.—La Legua.

Ipilla:—Iglesia y Pastor, Julio Rodríguez, Silva Chavez 701, Casilla 91.—Talagante, Prat 16.—El Monte.—Naltagua.—San Antonio.—Barrapcas.—El Paico.—Isla de Maipo.

Bernardo:—Iglesia y Pastor: Oraldo Rojas Ramírez, Urmeneta 518.—Cisterna: San Miguel 9084.—La Granja.—Santa Rosa.—Población Mourgues.—San Joaquín.—Nos.—Los Morros.—Fondo Las Lilas.—Nos esquina de Renca.—Olera de Tango.—Fondo Palermo.—Santa Sofía y Bajos de San Agustín.

Atlagó:—Iglesia y Pastor: Angel Campos O., Sargento Aldes 140, Casilla 18.—Linderos.—Paine.

Francisco Mostazal:—Iglesia y Pastor: Altidoro Fuentes, San Guillermo 98.—Hóspital.—Angostura.—Oodegua.—La Punta de Oodegua.

Cagua:—Iglesia y Pastor: José Mateluna Berrios, Almarza 649.—Graneros.—Toniche.—Lo Miranda.—Doñihue.—La Rinconada.—Sewell.—Oaletones.—Barahona.—Coya.—Manzanal.—Machali.—Los Lirios.—Requinos.—Quinta Caylloma.—Cofico.—Rengo.—Peleguén.—Cuenca.—Los Maquis.—Caracoles.—San Vicente T.T.—Los Indios.—Penuco.—Pichidegua.—El Oarmen.—Santa Julia.—Las Quiscas.—Toquigua.—Zúñiga y Monte Lorenzo.

Fernando:—Iglesia y Pastor: Germán Varas Torres, calle Chillán 321.—Polonia.—Placilla.—Isla de Cunaco.—Santa Cruz.—Miraflores.—Roma.

Curico:—Iglesia y Pastor: Pedro Adonis A. Argo medo 651.—Los Niches.—Lontué.—Santa Rosa.

Talca:—Iglesia y Pastor: Eliseo Jara Espinosa, calle 4 Norte 1698.

Talca:—Iglesia y Pastor, Manuel Gaste, 6 Sur 1619, Constitución, Oñderra 1087.—Molina, A., Estación.

Linares:—Iglesia, Patricio Lynch entre Rengo y Santa María, Casilla 178.—Longavi: Frente a la Estación.

Parral:—Iglesia, Victoria 283.

Chillan:—Iglesia, calle Purén.—Pastor, Domingo Tancan, calle Arauco 1025, Casilla 850.—Chillan Viejo.—Colihueco.—Bostamante.—Peleguén.—Nebuco.—Rucapequen.—Colligual.—Nuova Aldea.—Nipat.—Bulnes.—Los Tilos.—San Carlos, calle Ossa 548.—San Fabián.—San Gregorio.—Tras Montes.—Cauquenes.

Concepcion:—Iglesia y Pastor: Daniel A. Venegas Pérez, Rosas 951, Casilla 728.—Talcahuano, Colón 1511.—Tomé Condell 120.—Lirquén.—Lota, Olleón Duhart 175.—Arauco.—Puchoco Rojas.—Pichilliquehue.—Quilhu.—Roca Narra.—San Rosendo: Balmaceda.—Laja.—Diquín.—Rio Claro.—Yumbel.—Cosmito.

Los Angeles:—Iglesia y Pastor: Tadeo Fernandez Morales O'Higgins 483.

Mulchen:—Iglesia, Unzueta 561.—Negrete.

Angol:—Iglesia y Pastor: Belarmino Campos O., calle Valdivia 208.—Tijeral.—Renaico.

Olipulli:—Iglesia, O'Higgins; Pastor: Celestino Cabrera B., Calle Freire 714.

Traiguén:—Iglesia y Pastor: Pedro Inossroxa F., calle Freire 840.—Fundo Conchalí.

Victoria:—Iglesia, calle Villa Alegre 150; Pastor Belisario Ortolana, calle Ochorillos 1560.

Lautaro:—Iglesia, calle Ferrocarril 761; Pastor, Nicolás Nñez P., calle Ferrocarril 1310.—Quille.

Temuco:—Iglesia, Zenteno 1400; Pastor: Luis Pincheira M., calle Balmaceda 1164.—Pitrufquén.—Gorbea, O'Higgins 429.

Nueva Imperial:—Iglesia y Pastor: José Peñalillo Z., calle Balmaceda 821.—Carahue.—Nehuantué.—Puerto Saavedra.—El Alma.—Quillen.—Manzanal.—Los Pantanos.

Las Hortensias:—Iglesia.

Cunco:—Iglesia.

Valdivia:—Iglesia y Pastor, Heriberto Acevedo V., Callejón Botomayor 15.—Puerto de Oorral, Oñcabuco 315.—Puerto San Carlos, Calle Principal.—Las Animas, calle Central.—La Aguada.

Osorno:—Iglesia, Calle Santiago 506, Población Rahue.—Rio Bueno, calle San Martín 1680.

Puerto Montt:—Iglesia y Pastor: Hermógenes Nñez, Población Modelo Calle Las Delicias.

Magallanes:—Iglesia y Pastor: Gonzalo Lizondo, Errázuriz 474, Casilla 162.

COLECCIONES DE

Chile Pentecostal

ENCUADERNADO: VALOR \$ 3.—

Pídalas a la Dirección de esta Revista

"LA SEMANA" - MARCHA